

Comunidades por la inmunidad: historias sobre la COVID The Peale, Baltimore | 2022

Tristan (00:05): Muchas gracias. Como ha mencionado, actualmente soy embajador de VALUE Baltimore, así que voy a hablar brevemente sobre eso y luego entraremos en la historia. Como embajador de VALUE Baltimore, nuestro trabajo es hablar con casi cualquier persona en la ciudad de Baltimore y hablar con ellos sobre las vacunas que están disponibles actualmente para la COVID-19. No estamos allí para convencer a nadie, no estamos allí para presionar a nadie. Estamos allí para hablar con la gente y proporcionarles información. Con eso, me complace decir que nuestro objetivo se ha alcanzado y seguimos impulsando ese objetivo. Pero en este momento, hemos alcanzado el 80 % de la tasa de vacunación en la ciudad de Baltimore para la primera dosis o más. Estoy muy contento de decir eso. Gracias.

Tristan (00:50): Ahora les voy a contar un poco de historia y vamos a empezar más o menos en marzo de 2020. Una época que estoy seguro que muchos de nosotros recordamos por múltiples razones. En ese momento de marzo, yo era estudiante de primer año aquí en la Escuela de Artes de Baltimore. Estaba muy emocionado de estar aquí, estaba harto de la escuela secundaria. Estuve en la misma escuela durante ocho años en Roland Park y estaba listo para seguir adelante. Aquí era estudiante de primer año en la Escuela para las Artes de Baltimore y en marzo, aquí en la escuela, tenemos esta gran recaudación de fondos llamada Expressions. Es una gran producción en la que colaboran casi todos los departamentos. Tenemos bailarines, cantantes, actores, músicos, tenemos a la gente de escenografía trabajando detrás de la escena, y todo es en un esfuerzo por recaudar dinero para el financiamiento de las artes aquí.

Tristan (01:51): Fue por esta época, actuamos probablemente alrededor del 7 de marzo y tuvimos un par de espectáculos. Fue una maravilla, probablemente sea lo más divertido que he hecho nunca actuando. Pude tocar cosas que nunca había tocado antes. Fue muy divertido y quedamos muy contentos. Después de ese último espectáculo del domingo, llegamos a la semana agotados, pero con una sensación de gran satisfacción en nuestros corazones. Fue ese jueves, y recuerdo muy bien ese jueves, que nos preparábamos para volver a casa por el día. Soy violonchelista y por eso tengo clases con un instructor privado aquí. Estaba previsto que tuviera una clase después de la escuela porque había algunos problemas de horario y ese era el único momento en que podíamos hacerlo y yo no estaba preparado al 100%.

Tristan (02:43): Si usted es cualquier tipo de músico o incluso si simplemente no ha hecho una tarea para una clase académica, sabe lo que se siente. No es una buena sensación y por eso casi me alegré al escuchar cuando creo que era nuestro director en ese momento, el Dr. Chris Ford, apareció por la bocina y dijo algo parecido a: "En este momento, vamos a cerrar el edificio debido a las continuas complicaciones a causa del virus COVID-19", y eso fue prácticamente todo. Tuve la suerte de sacar todo de mi locker porque tenía el presentimiento de que al menos estaríamos fuera unos días. Como era un jueves, pensé: "Volveremos en una o dos semanas".

Tristan (03:29): Al principio nos dijeron que las escuelas de la ciudad de Baltimore iban a estar cerradas durante dos semanas. Dijimos: "Sí, vacaciones libres, o al menos vacaciones de primavera". Ya saben

cómo nos sentimos todos, estábamos encantados. Volvimos a casa y la pasamos de maravilla. Sé que dormí mucho, estaba agotado y me puse al día con el trabajo y tal vez practiqué un poco y fue estupendo. Luego dijeron: "Vamos a cerrar las escuelas indefinidamente", y eso fue un poco sorprendente. Aun así, estábamos bastante contentos porque a nadie le gusta la escuela, por mucho que haya cosas que nos gusten. Seguimos con nuestras vidas, quizá nos divertimos un poco haciendo lo que sea que hagamos en nuestro tiempo libre. Entonces empezaron a decir: "Oh, tal vez tengamos algunas clases virtuales". Algunos maestros publicaban las tareas. Otros decían: "Vamos a tener una reunión de Google Meet a las 8:45". Entonces otro maestro decía: "Oh, yo quiero tener la nuestra a las 8:30".

Tristan (04:39): En realidad no había un horario coherente ni nada, así que estabas constantemente disculpándote con los maestros. "Oh, lo siento mucho. Tuve a la señorita tal y tal. Oh, tuve al Sr. esto y aquello". Era un caos, era muy estresante porque seguíamos recibiendo calificaciones. Afortunadamente, al final dijeron que todo el mundo no tendría culpa de sus notas en ese último trimestre. Eso alivió el estrés. Pero recuerdo que estaba sentado en Google Meet, intentando aprender español y no servía de nada. Así que terminamos el año con una nota no muy buena y nos adentramos en el verano pensando que todo esto habría terminado para cuando volviéramos, lo cual no fue así.

Tristan (05:24): Tenía muchos planes para el verano. Se suponía que iba a ir a este festival de música de cámara que me encanta, y al que había estado yendo durante ocho años consecutivos. Estaba realmente desanimado por perderme eso. También tenía previsto visitar a mis abuelos en el extranjero. También estaba muy emocionado por eso y todo eso, por supuesto, se canceló. Como persona, me gusta mucho estar implicado en la política y en las noticias y todo eso, así que estaba muy involucrado en las noticias sobre las elecciones y entonces empezaron a surgir las cuestiones de las vacunas y los cubrebocas y todo esto. Recibía mucha información y, aunque eso puede ser algo bueno, también puede ser muy estresante cuando no tienes nada más que hacer que sentarte ahí y lo que se llama "doomscrolling", ver más y más noticias negativas. No era muy bueno para mi salud mental, pero tenía mucho tiempo libre, así que seguí haciéndolo.

Tristan (06:19): Cuando faltan unas dos semanas para que empiecen las clases en agosto de 2020, nos dicen: "Todo va a ser online por ahora". Envían un horario de Zoom y nos ponemos en marcha y es una mierda. Estuve sentado allí durante un horario modificado de cinco o seis horas al día, con una pausa para comer y además otra pausa para comer. Porque así es como funcionaba el horario, teníamos una pausa para comer incorporada, en realidad no tenía sentido. Tuve dificultades, no solo porque es muy difícil concentrarse cuando estás en tu cuarto y tratas de hacer el trabajo escolar, sino también porque algo en este medio, el no escribir las cosas, el teclear constantemente y mirar las hojas de trabajo digitales, simplemente no me funcionaba. Estuve bien durante el primer trimestre más o menos, pero después del segundo trimestre y pasando al tercero, simplemente no me funcionó y mis calificaciones no fueron muy buenas. Tiendo a tener un nivel de exigencia bastante alto y ese nivel bajó mucho. Sí, definitivamente tuve problemas.

Tristan (07:30): Fue alrededor de, no sé, otra vez, febrero, marzo de ese año, que empezamos a oír hablar de que las vacunas estarían finalmente disponibles para los adolescentes. Eso sería en 2021. Empecé a investigar y hubo un día en el que mi padre dijo: "Oh, he visto en Facebook que puedes ir a vacunarte en, no sé, algún lugar a tres horas de distancia en lo que sea, Maryland, al otro lado del puente de la bahía". Y yo dije: "Está bien, estoy seguro de que eso no es cierto porque todavía no la han

puesto a la venta". Lo que ocurrió en realidad fue que había dosis sobrantes, por lo que pude ir y sentarme en el carro durante tres horas y conducir hasta allí, sacar el brazo por la ventana, ponerme la primera inyección y volver. Luego, dos semanas después, me puse la segunda inyección en el centro de convenciones del centro de Baltimore.

Tristan (08:24): Eso me hizo sentir mucho mejor porque sabía que probablemente íbamos a volver a la escuela presencial y me alegraba mucho saber que tenía esa capa de protección. Alrededor de abril de ese año, decidimos hacer una versión virtual abreviada de Expressions, la recaudación de fondos. No vinimos al edificio de la escuela, sino al aire libre y también un poco dentro del edificio de la escuela. Tocamos en el patio de la iglesia de atrás, lo cual era muy extraño. Luego entramos y grabamos y eso fue todo. Esa fue probablemente la última vez que vi a muchos de los graduados en persona, lo cual es realmente triste. Ahora bien, no terminé el año con gran confianza y hemos vuelto.

Tristan (09:17): Hice algunos viajes durante el verano, con un cubrebocas seguro, con pruebas, totalmente vacunada, y hemos vuelto y ha sido mucho mejor. Nunca pensé que diría esto, pero estoy muy feliz de estar en la escuela ahora. Me sorprende realmente lo mucho que ha cambiado mi opinión sobre la escuela, porque por mucho que sea un estrés en este momento de la vida, es también una gran bendición. Extrañas el ambiente social, extrañas poder ir a la escuela y hablar con tus amigos todos los días. En una clase de Zoom no puedes dirigirte a tu amigo y hacer algún comentario sarcástico sobre el maestro porque todo el mundo lo va a oír. Extrañas esas cosas, aunque sea divertido.

Tristan (10:07): Así que fue estupendo estar de vuelta. Pero lo que realmente extrañaba eran las clases de música. Porque, Dios mío, no se puede hacer música online. Imagínese sentado con otros 20 músicos en una llamada de Zoom y tocando uno por uno. No funciona de verdad. Al volver este año, tocando recitales en solitario, tocando música de cámara, tocando nuestro concierto orquestal que acabamos de tener la semana pasada, es muy gratificante poder estar aquí y también poder saber que yo y la gente que me rodea estamos muy seguros. Tenemos una de las tasas de vacunación más altas de las escuelas de la ciudad en este momento y eso me hace sentir mucho mejor al venir a la escuela y poder estar relajado y rodeado de gente.

Tristan (11:00): Creo que la moraleja aquí es que nunca hay que dar nada por sentado. No se sabe lo que se tiene hasta que se pierde.